

REPORTAJE VERDEMENTE

ACADEMIA DE DANZA ORIENTAL
"EL KARNAK"



Cuando llegamos al "Karnak" para realizar este reportaje, no sólo descubrimos una academia de danza oriental sino también un grupo de mujeres ilusionadas por enseñarnos la magia de la danza del vientre. Cuatro alumnas y su profesora nos esperan vestidas con sus más bellos trajes y complementos, flotan en el aire notas de música de otro continente, risas y emoción. Teichi, la Directora de la Academia les arropa, sobre todo a María alias "Farasha" (su nombre escénico) que estrena vestido. Se siente guapa y lo es.

Teichi nos cuenta que en su academia, no se promete nada al empezar los cursos, ni que se vaya a adelgazar, ni que se vaya a esculpir la figura de una determinada forma... nada. En el Karnak, se enseña a bailar y luego de ello cada alumna va sacando sus propios beneficios que pueden ir desde la mejora de la autoestima hasta la de sus relaciones personales, dependiendo de cada una. A las principiantes se las recibe a todas de la misma manera con una atención especial: larga conversación alrededor de un té para que vaya entrando en confianza y se le enseña un vídeo. También al cabo de las primeras clases se le pregunta cómo se siente y se le hace un seguimiento personal un poco más agudo.

El aprendizaje de la danza del vientre se ve también complementada por la enseñanza de otras cosas muy importantes -aprender a escuchar la música para incorporarla como vibración, o aprender a ser elegante a través de la mirada, en su comportamiento, en las posturas que se adoptan- y no sólo a bailar. De hecho, muchas veces, las alumnas van comentando al poco de practicar esta danza que ya no caminan igual por la calle... parecen haber descubierto su cuerpo con más profundidad. Es normal según nos comenta Teichi ya que la danza del vientre no trata sólo de mover las caderas sino todo el cuerpo. En el baile se enseña a trabajar con los dos hemisferios del cerebro cuando generalmente en la mayoría de las actividades se centra la atención en uno sólo. El hemisferio izquierdo suele trabajar más con lógica y el derecho con la creatividad, por lo tanto al juntar los dos, las mujeres van desarrollando nuevas cualidades tales como

sensibilidad o intuición; cualidades que a lo mejor tenían hasta ahora muy tapadas.

Todo eso hace de esta danza un baile sensual pero que no llega nunca a ser erótico. En este sentido, el lema de la casa es "La mujer tiene que bailar como una reina y no como una cierva del sexo"... una frase que resume claramente la filosofía de este baile.

Hablamos con algunas de las alumnas y todas coinciden al afirmar que la danza del vientre hace recuperar la feminidad. (Aparece entre parentesis su nombre de bailarina) Nada mejor que sus testimonios para dar más vida a todo lo expuesto anteriormente: -



-Ángela Perrazo (Halak), lleva practicando desde 1998, y la danza hace que se mantenga en forma. Lo define como una mezcla de ejercicios aeróbicos con danza clásica, y destaca que lo mejor es que se desarrolla la actividad artística y la comunicación con el público.

-Elena Sánchez (Amar) nos cuenta que su sueño era bailar la danza del vientre, así que siempre que baila es feliz y se relaja, siente la energía cuando se mueve. Recomienda la magia de la danza a todas las mujeres. Amar es estudiante de bellas artes.



-María de los Angeles (Farasha), acude a bailar al Karnak desde hace cinco meses. A María le atraía la parte mística, espiritual de la danza, la historia y todo lo que conlleva: feminidad -tenía bloqueada su parte femenina-, disciplina de vida (saber estar, ritmo, esfuerzo de cada día con una sonrisa en los labios). Es masajista y anteriormente practicaba artes marciales.



- Harumi Abera (Zahra), es de Japón, lleva tres años en España y un poco más de un año bailando. Empezó a hacerlo porque sentía atracción por conocer otro mundo, otra cultura. Por medio de la danza entiende la belleza interior de ella misma.

de la danza entiende la belleza interior de ella misma.

-Yasmina es profesora en el Karnak, casi desde su apertura, hace siete años. Empezó haciendo ballet y le ha resultado más fácil la danza del vientre por tener esa experiencia. Dice que la danza le ha hecho ser más segura de sí misma -antes era muy tímida-, ver más opciones en la vida y romper con los tópicos de la educación y la sociedad tradicional. Para ella la danza del vientre es más una filosofía de vida que una simple danza, de hecho está terminando sus estudios en Filología Árabe.



Todos estos apasionados comentarios dan ganas de apuntarse y descubrir la magia de esta bella danza; y este verano tenemos la posibilidad de hacerlo en sus intensivos de verano del 1 al 22 de julio y del 1 al 23 de agosto. Aprovechamos para agradecer a todas las bailarinas su encantadora participación, y a Teichi su amabilidad y disponibilidad para la realización de este reportaje.

VERDEMENTE

